

El Dr. Conrado Zuckermann y la Campaña contra el Cáncer en México, 1933-1946

Dr. Conrado Zuckermann and the Campaign against Cancer in Mexico, 1933-1946

Martha Eugenia Rodríguez¹

1 Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina, Facultad de Medicina, UNAM.

RESUMEN

En la década de los años treinta, el Dr. Conrado Zuckermann inició una campaña para combatir el cáncer en México dadas las proporciones que la enfermedad estaba alcanzando en el país. Sus esfuerzos se enfocaron a dos vertientes que se analizan en el presente estudio: una campaña de propaganda hacia los especialistas de la salud y al público en general, para hacerles ver, entre otras cosas, que la enfermedad podía ser curable si se trataba a tiempo. Por otra parte, planteaba la necesidad de crear una institución especializada, lo que culminó con la creación del Instituto Nacional de Cancerología en 1946.

Palabras clave: cáncer, campaña preventiva, Zuckermann.

ABSTRACT

In the thirties, Dr. Conrado Zuckermann launched a campaign to fight cancer in Mexico given the proportions that the disease was reaching in the country. His efforts focused on two aspects that are analyzed in this study: a propaganda campaign for health specialists and the general public, to make them realize, among other things, that the disease could be curable if it was treated on time. On the other hand, it raised awareness of the need for a specialized institution, which culminated with the creation of the National Cancer Institute in 1946.

Key words: cancer, preventive campaign, Zuckermann.

INTRODUCCIÓN

Conrado Zuckermann Duarte (1900-1979) fue un médico mexicano reconocido por contribuir al desarrollo de tres especialidades, la gineco obstetricia, la cirugía y la oncología. El presente trabajo se enfoca en sus acciones sobre esta última rama en el periodo comprendido entre 1933 y 1946, etapa en la que el cáncer era una enfermedad que se expandía a nivel mundial. La primera fecha marca el inicio de la campaña anticancerosa emprendida por Zuckermann, cuando editaba una revista especializada, a través de la cual impulsaba la cruzada contra las neoplasias. El año 1946 culmina con una magna obra, la creación del Instituto Nacional de Cancerología, fundado gracias a los esfuerzos de una selecta comunidad médica, a la que pertenecía Zuckermann, quien se desempeñó como director fundador.

Breves datos biográficos

Conrado Zuckermann Duarte nació en la ciudad de Mérida, Yuc., aunque tuvo ascendencia europea. Zuckermann estudió la carrera de Medicina en la ciudad de México de 1918 a 1924. Al año siguiente empezó a trabajar como ayudante del Laboratorio de Microscopía y Química Clínica en el

* **Correspondencia:** MER, martha.eugenia.rp@gmail.com

Conflicto de intereses: La autora declara que no tiene.

Citar como: Rodríguez ME. El Dr. Conrado Zuckermann y la Campaña contra el Cáncer en México, 1933 - 1946. Rev CONAMED 2017; 22(Sup): 36-38.

[*Dr. Conrado Zuckermann and the Campaign against Cancer in Mexico, 1933-1946*]

Hospital Juárez. A partir de 1928 fue nombrado profesor de diversas materias en la Escuela Nacional de Medicina: Patología quirúrgica, Terapéutica quirúrgica y Clínica de cancerología, y en 1935 fue jefe del Internado del Hospital General.¹

Perteneció a múltiples agrupaciones académicas. Presidió la Asociación Mexicana de Ginecología y Obstetricia de 1947 a 1949, y se afilió a 17 sociedades más de esta especialidad. Fue socio de la Mexicana de Cancerología, la Mexicana de Eugenesia y la Cubana de Cancerología, entre otras. Asimismo fue miembro de la Academia Mexicana de Cirugía, “sitio predilecto para el desarrollo, el progreso y el esplendor del arte quirúrgico en México”, como señaló don Conrado en su discurso, al tomar posesión como presidente de esta corporación en 1960.² Y fue así porque desde joven manifestó su interés por la cirugía, particularmente la ginecología, con la subespecialidad en cancerología.

El contexto

A lo largo de la historia se encuentran múltiples referencias sobre el cáncer. Por ejemplo, la *Gaceta Médica de México*³ publicó una nota muy ilustrativa, procedente de una revista europea, donde se expresa que la histología por sí sola era con frecuencia impotente para resolver la cuestión, y el más hábil práctico se encontraba indeciso y perplejo, hasta que la evolución ulterior del tumor alejaba toda duda de su mente. En 1905 se fundó el Hospital General de México, donde se atendieron enfermos de cáncer, y en 1922 se creó el Pabellón de Cancerología, denominado primeramente de Radium y posteriormente Unidad de Cancerología, que fue dirigido por el Dr. Ignacio Millán.

Conforme avanzaba el siglo XX, aumentaba el número de enfermos de cáncer, por lo que en 1929 el Dr. Jesús González Urueña empezó a elaborar un censo de personas que padecían este mal en la República Mexicana. De acuerdo con la Oficina de Estadística Social, en 1936 las defunciones por cáncer en México ascendían a 3 454 y de acuerdo con el Censo Nacional de Población de 1930, el país contaba con 16 552 722 habitantes y el D.F. con 1 229 576 habitantes.⁴ Por tanto, en 1936 fallecía por cáncer el 0.0208% de la población; es decir, morían 2 personas por cada 10 000 habitantes. Eran años en los que el padecimiento ocupaba el 17º lugar entre las causas de muerte en el país. En 1950 las defunciones por cáncer ocupaban ya el 11º lugar, y en 1960 el 5º.⁵ Por ello, a través de múltiples publicaciones se advertía la urgencia de crear en la ciudad de México un establecimiento especializado en enfermedades tumorales.

En noviembre de 1938, en el marco de la semana internacional contra el cáncer, el Dr. Manuel F. Madrazo habló de la oscuridad de su etiología, su invasión cada vez mayor y la incertidumbre terapéutica.⁶ Por su parte, el Dr. Rosendo Amor afirmó que el cáncer se constituía siempre biológicamente antes que histológicamente, y apoyado en autores europeos, señaló que se comenzaba a aceptar la existencia de un tipo especial de sujeto predispuesto al cáncer. En el

mismo año Gonzalo Castañeda afirmaba “en el estado actual de la ciencia y de nuestras capacidades, lo único práctico y factible para reducir su mortalidad, está en la clínica fina y en la técnica operativa o radioterápica.”

La década de los años cuarenta fue fructífera para la medicina. En 1943 se creó la Secretaría de Salubridad y Asistencia y se amplió la infraestructura hospitalaria, con la emergencia del Instituto Mexicano del Seguro Social. Al año siguiente se fundó el Instituto Nacional de Cardiología, y en 1946 el de Nutrición. Fue una época en que gran parte de los médicos especialistas eran autodidactas, por lo que salir al extranjero significaba una importante alternativa para afinar sus conocimientos. Así, entre los médicos mexicanos que viajaron a Estados Unidos para especializarse en el ramo objeto de estudio, figuran José Manuel Velasco Arce y Horacio Zalce en cirugía; Luis Vargas y Vargas en radioterapia y José de Jesús Curiel en anatomopatología.

Respecto de los espacios especializados en cáncer, el 1º de octubre de 1944 abrió sus puertas el Dispensario médico “Dr. Ulises Valdés” y dos años más tarde, el 25 de noviembre de 1946 se inauguraba el Instituto Nacional de Cancerología. La preocupación de los médicos de la época por el problema del cáncer se manifestaba en sus publicaciones, congresos, asociaciones, instituciones y campañas de lucha contra el mal, en las que se quería implementar no solo el tratamiento, sino también la investigación y la docencia.

Conrado Zuckermann y la Campaña contra el Cáncer

La primera propuesta de organizar una campaña anticancerosa por parte de Zuckermann podría datarse en 1928, cuando salió de la imprenta el libro *Los cánceres*, cuyo texto planteaba un proyecto para combatir la enfermedad en cuestión, dividido en tres direcciones: propaganda hacia el médico, difusión para el público y un proyecto para la creación de un Instituto del Cáncer.⁷

Poco más tarde, en agosto de 1933, Conrado Zuckermann fundó la *Revista Mexicana de Cirugía, Ginecología y Cáncer*, de periodicidad mensual y que alcanzó más de 35 años de vida. En 1936, presentó un proyecto de campaña anticancerosa al Departamento de Salubridad Pública. En él, Zuckermann expresó: “Es un hecho indudable que México ha permanecido, en lo que se refiere a la lucha anticancerosa, en un plano secundario, pudiendo atribuirse esto a la indiferencia con que ha sido vista por las autoridades. La lucha contra el cáncer, efectuada por facultativos particulares, por revistas y asociaciones médicas, es muy digna de tomarse en cuenta, pero no llena todas las necesidades del medio y es indudable que se hace necesario imprimirle una mayor intensidad, debido a las grandes proporciones que alcanza en nuestro país el cáncer”.⁸

Ante la que Zuckermann consideraba apatía gubernamental, propuso emprender la lucha anticancerosa en dos etapas de aplicación. La primera comprendería una campaña de propaganda, además de fundar un servicio para enfermos en la ciudad de México. La segunda se ocuparía del

establecimiento del Instituto Mexicano del Cáncer, “labor meritísima que honraría al gobierno actual”. La propaganda anticancerosa se dirigiría a los especialistas de la salud y al público en general. A los primeros se les apoyaría para que pudieran hacer diagnósticos oportunos y exactos, por medio de análisis histopatológicos y de biopsias. De igual manera, propuso efectuar cursos y congresos, para lo cual era indispensable contar con una institución especializada; Zuckermann la denominaba el Instituto Mexicano del Cáncer.⁹ La labor con el público, que sería discreta y ponderada, se haría a través de folletos, programas breves de radio y pláticas en sociedades y sindicatos, a fin de informarle que el padecimiento podía ser curable en su primera fase.

La institución especializada o Departamento de Cáncer debería tener dos unidades, de cirugía y radioterapia para enfermos internos y externos. Y posteriormente se fundaría un calvario o asilo para los blastomatosos incurables. Tras los postulados de Zuckermann y otros especialistas, que advertían las carencias y necesidades para la asistencia, investigación y difusión del cáncer, en 1941 se estableció oficialmente la lucha contra este mal a través de la Oficina de la Campaña contra el Cáncer dependiente del Departamento de Salubridad Pública, entonces bajo la titularidad del Dr. Víctor Fernández Manero. Los responsables de la Campaña fueron, entre otros, los doctores Conrado Zuckermann Duarte, Guillermo Montañó y Enrique Barajas Vallejo. Poco después, el 1° de octubre de 1944 se establecía, como ya se apuntó el dispensario anticanceroso “Dr. Ulises Valdés” ubicado en la calle del Chopo No. 131 de la ciudad de México. El nuevo establecimiento ofreció servicio de consulta, y contó con rayos X y laboratorio de exámenes anatómo-patológicos.

Tras magnos esfuerzos de la comunidad médica, en 1946 se institucionalizó la especialidad objeto de estudio, dado que el 25 de noviembre se promulgó el decreto de creación del Instituto Nacional de Cancerología, y el 18 de diciembre siguiente este se publicó en el *Diario Oficial*.¹⁰ Los objetivos de la nueva institución fueron tres: brindar atención médica en todos sus aspectos a los enfermos de cáncer, o

con padecimientos tumorales; impartir enseñanza relacionada con el cáncer a los estudiantes de medicina, médicos generales y enfermeras, además de en cursos para graduados. Y por último, apoyar la investigación científica para buscar la solución de los problemas que planteaba el cáncer en México.

En síntesis, a Zuckermann se le reconoce como iniciador de la campaña anticancerosa en los años treinta, cuando lo común eran las destinadas a combatir las enfermedades infecciosas, como la tuberculosis. De igual manera, comprendió la importancia de los diversos medios diagnósticos y terapéuticos, como la biopsia, los estudios anatomopatológicos, la radioterapia y la cirugía, que era el recurso más seguro contra el cáncer y con la cual Zuckermann pretendía pasar “de las grandes mutilaciones a las suficientes reparaciones”, como más tarde lo expresaría en la Academia Mexicana de Cirugía.

REFERENCIAS

1. Archivo Histórico de la Facultad de Medicina, UNAM, FacMed, personal Acad., v. 130, exp. 1000.
2. Archivo de la Academia Mexicana de Cirugía, 2 de febrero de 1960.
3. Diagnóstico del cáncer. *Gac. Méd Méx.* 1883; 18: 333.
4. Rubio H. Frecuencia del cáncer, *Rev Mex de Cirugía, Ginecología y Cáncer.* 1938; VI: 595-600.
5. Kuri P. Epidemiología del cáncer en México. En: Pérez-Tamayo R. *El cáncer en México.* México: El Colegio Nacional; 2003. p. 245.
6. Madrazo MF. El tratamiento del cáncer. *Gac. Méd Méx.* 1939; 69: 256-261.
7. Zuckermann C. La campaña contra el cáncer en México. Rectificando ajenos conceptos. *Rev Mex de Cirugía, Ginecología y Cáncer.* 1970; 38: 287-296.
8. Zuckermann C. La lucha anticancerosa en México. *Rev Mex de Cirugía, Ginecología y Cáncer.* 1936; IV: 587-592.
9. Zuckermann C. La lucha anticancerosa...
10. Decreto por el cual se crea el Instituto Nacional de Cancerología. *Diario Oficial, Órgano del Gobierno Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos,* 18 de diciembre de 1946. p. 6. México.